

El rol de los medios de comunicación masivos en la implementación de una política de promoción de la convivencia y de la prevención del delito.

Soc. Luis Cedeño, Mg.¹

La pertinencia de este escrito se desprende de la necesidad de entender cómo los medios de comunicación social pueden contribuir con el descenso los índices de violencia presentes en Venezuela. Trabajos en los últimos años en este tema me han llevado a conocer a los principales periodistas que cubren la fuente de sucesos que día a día se presentan en los principales periódicos del país y el reporte de homicidios y muertes violentas en Caracas y Venezuela. Estos profesionales hacen una labor muchos más allá de lo leen sus lectores y la noticia muchas veces no acaba con su reportaje. La labor de los periodistas de sucesos en el país no es fácil. Se dificultó partir de Enero del 2004 cuando esperaban como todos los años recibir el cierre de número de homicidios de ese año. Luego de esperar unos meses y no recibir cifras, les llegó la noticia de que la oficina de prensa del Cuerpo de Investigaciones Científicas Penales y Criminalísticas (CICPC), no seguiría ofreciendo estas cifras a la opinión pública y cerraba sus operaciones y oficina. ¿Coincide con esta realidad que antes como el Ministerio de Salud dejara de publicar los reportes epidemiológicos que tradicionalmente publicaba anualmente, debido al alza de indicadores de malaria y dengue? Esta situación está hoy en día solventada y el Ministerio de Salud ha regresado a reportar las estadísticas que les compete. Pero no disponemos aún de los datos sobre el total de delitos comunes y su caracterización por parte del ente oficial del Estado, el CICPC.

Entonces, ¿se puede decir que esto respondía una política de Estado de ocultar indicadores de gestión de que le eran adversos? Lo que es cierto que los indicadores de criminalidad han aumentado de una forma preocupante y sostenida desde el año 1999. Las estadísticas del 2004-2005 mostraron descensos parciales, pero estos datos no fueron oficiales. ¿Pero como sabemos esto? si ya no existe un ente oficial para proveer esta información. La información buscó una salida a través del Centro para la Paz de la Universidad Central de Venezuela.

El Centro para la Paz de la Universidad Central de Venezuela que opera dentro de la más importante casa de estudio del país aportó datos importantes sobre criminalidad a partir del año 2004 exclusivamente a través del informe del Programa el Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos² publicado anualmente el 10 de Diciembre³ de cada año. En el se presentan datos con corte de septiembre para una cantidad de indicadores fundamentales para la mediación de la situación de criminalidad del país.

Después de más de cuatro años de haber reportado a través del informe de Provea sobre la situación de seguridad ciudadana con el capítulo siempre publicada el Centro para la Paz de la UCV, el gobierno nacional por fin reaccionó y criticó a través de los medios

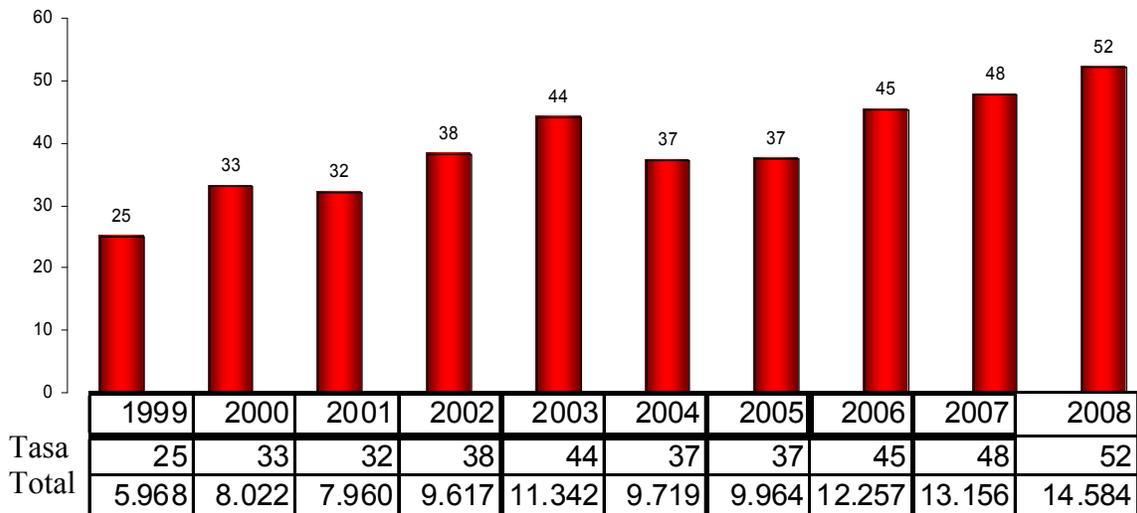
¹ Director de A.C. Paz Activa y experto asesor de convivencia y seguridad ciudadana a gobiernos locales en Venezuela. www.seguridadvenezuela.blogspot.com

² <http://www.derechos.org.ve>

³ Día Internacional de los Derechos Humanos.

que modera el Estado central, los resultados del informe del Centro para la Paz presentado por Provea.

Homicidios Por cada 100.000 Habitantes en Venezuela 1999-2008



Fuente del gráfico.⁴

Al observar la evolución de la estadística de tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes en Venezuela, se puede entender la preocupación del Estado de no hacer públicas tan alarmantes números a la prensa. Pero lamentablemente la falta de transparencia y ausencia de rendición de cuentas por parte del Estado en este tema ha generado aun más suspicacia por parte de aquellos que se oponen al gobierno de turno. Por otro lado a su vez los medios empiezan a generar una matriz de opinión donde siembran duda sobre la labor del Estado y magnifican la situación a la luz del silencio que se obtiene de los entes gubernamentales responsables de la seguridad ciudadana.

La politización del tema de la inseguridad y los medios que la apoyan.

La inseguridad, muchas veces recalamos, no distingue colores políticos; la situación de ser adepto o pertenecer a un partido de gobierno u otro, no genera menor posibilidad de ser víctima de un delito. Es aquí donde decimos que la inseguridad es un problema de todos y su solución debe salir de todos. Pero aún así se ha insistido en politizarlo de dos maneras muy diferentes tanto por opositores como gobierno.

Las fuerzas que representan la oposición al actual gobierno manifiestan que uno de los grandes fracasos de este gobierno ha sido la lucha contra la inseguridad. Esto parece estar

⁴ Instituto Nacional de Estadística (INE), CICPC. Proyección 2008 realizada por el autor en base a datos oficiales hasta noviembre del 2008. No Incluye muertes por enfrentamientos, crímenes pasionales, resistencia a la autoridad, en averiguación, suicidios, en centros penitenciarios o por accidentes de tránsito; todas consideradas bajo estándares internacionales como muertes violentas. Todas ellas sumarían un número mayor al presentado en esta estadística.

claro inclusive con los indicadores de homicidios que ha duplicado su tasa en más del doble y triplicado el número total de homicidios. Esto se refleja en las encuestas de opinión que realizan varias empresas de investigación de mercado donde se refleja que el principal problema para 44% de los venezolanos es hoy día la inseguridad⁵ así como las encuestas de victimización que ubican este índice cerca de 40% para el área metropolitana de Caracas⁶.

Esta situación es la que hace del tema uno tan obvio para los opositores al tomarlo como bandera para criticar el desempeño del gobierno, y esto es lo que en mucha medida han intentado hacer. Algunos medios privados, llamados también opositores y en algunos casos *golpistas*⁷ se han dedicado a cubrir y registrar con ahínco los sucesos y temas de inseguridad que se presentan al país. Sin duda una labor necesaria, pero que políticos prominentes de la oposición supieron cómo sacarle punta a esta debilidad del gobierno y toman la bandera de la inseguridad como arma política apoyada por los medios que se identifican con su tendencia política.

La situación ha llevado al gobierno a tomar una postura pernicioso y disfuncional durante gran parte de su mandato y fue negar el fenómeno como si no existiese y lo atribuía a una matriz de opinión creada desde la oposición para desprestigiar la labor del gobierno y su presidente; que tampoco habla de la inseguridad en el país. La asimetría existente en cuanto a la cobertura de sucesos que se registran en los medios de comunicación privados y la casi inexistente información sobre inseguridad que se presenta los canales del Estado⁸ donde se representan posturas cada vez más radicalizadas y divorciadas de la realidad.

Esta situación no ayuda desde ninguna de las posturas al mejoramiento de la situación de inseguridad que viven los venezolanos. Ambas estrategias son disfuncionales con respecto a las metas que se aspiran lograr, donde en primer plano se ubica la disminución de los homicidios. El no reconocimiento por parte del gobierno de un problema tan grave como la inseguridad lo ha puesto en ridículo frente a la opinión pública nacional e internacional. Los medios de comunicación del Estado proyectan una realidad idealizada de un país donde el reportar homicidios o noticias sobre criminalidad o cualquier otro tema no es una opción.

El otro lado de la realidad se ha considerado también distorsionada por algunos políticos y medios del gobierno. Los medios privados que no están alineados con el gobierno tienen la constante *responsabilidad y deber*⁹ de reportar la realidad de una Venezuela violenta, donde el ciudadano común no escapa del auge delictivo pero el proyectar esta realidad no trae soluciones a la problemática más allá de la denuncia pública de un fenómeno de conocimiento general. Los principales líderes y partidos políticos de la oposición han decidido tomar como bandera la ineficacia del gobierno en el tema de

⁵ Consultores 21. Encuesta Ómnibus. Principales Problemas del País. Septiembre 2008.

⁶ Encuesta de Victimización por hogares en Caracas. LACSO-Alcaldía de Chacao. 2007

⁷ Caracterización que han dado fuentes del gobierno a canales como Globovisión, Radio Caracas Televisión y algunos periódicos de circulación nacional.

⁸ Venezolana de Televisión, Tves, Vive Tv entre otros medios impresos bajo el control del gobierno.

⁹ Frente al silencio gubernamental de transmitir los dramas humanos que se desprenden de los altísimos niveles de inseguridad que sufren los habitantes de las grandes urbes del país.

seguridad y los medios los han acompañan en sus estrategias políticas en mayor o menor grado dependiendo del estado del entorno político. Esto en definitiva crea un efecto de desasosiego que embarga a la sociedad en cuanto no se avizoran respuestas contundentes de parte del gobierno de turno o su incapacidad para afrontar la problemática. Ciertamente la población no puede esperar un cambio de poder que solucione el problema. Sólo trabajando con los que hoy toman las decisiones, podemos emprender el cambio lento pero seguro a una sociedad más segura.

El rol de los periodistas en la asistencia de las víctimas del crimen.

Recientemente fui a una mesa de análisis en un conocido programa de radio donde se invitaron a periodistas de los principales periódicos que cubren la fuente de sucesos para hablar sobre la violencia y la criminalidad en el país. Estaba también yo allí como invitado especialista en el tema, pero ciertamente no soy comunicador social pero mi contacto con ellos siempre ha sido una relación simbiótica donde ambas partes nos beneficiamos. Esto se da con principal intensidad en Venezuela, donde los cuerpos de seguridad del Estado dejaron de ser fuente oficial de indicadores de violencia y delito. La continua retroalimentación de información entre los periodistas y especialistas como uno es lo que ha permitido al venezolano estar informado del principal problema que los afecta: la inseguridad.

Pero esta situación ha complejizado la labor de estos periodistas. Las fuentes de información ya no están disponibles con facilidad y muchos de ellos coinciden en las morgues en busca de levantar ese dato elusivo que es ¿Cuántas muertes violentas ocurrieron en el fin de semana? Queda claro que el tener que levantar información prácticamente en el lugar de los sucesos les ha hecho el trabajo más difícil, pero también ha desembocado en que estos periodistas desarrollen otro rol: asistir a los familiares de las víctimas.

Para los familiares de las víctimas, más específicamente las de homicidios, frente a altísimos índices de impunidad (97%)¹⁰ y de falta de respuesta por parte de las autoridades, al único que pueden recurrir y que de hecho se hace presente, es el periodista que cubre la fuente. Los familiares ven como única alternativa hacer la denuncia a los medios con la esperanza que su caso no caiga en el olvido al igual que los otros miles que se quedan sin respuesta año tras año. Pero el periodista tampoco es ajeno al dolor que presencia día a día, lo cual le ha dado la experiencia y el tacto para abordar a estos familiares no solo para extraerles información, sino también para fungir como psicólogo improvisado que escucha a las víctimas y les brinda apoyo, en muchos casos expresados en acompañamientos en los cuales el periodista lleva al familiar a diversos espacios para que haga eco de sus denuncias y su búsqueda de justicia. En la mayoría de los casos la única reparación que llegan a tener es una reseña periodística y un oyente ávido en el momento de su pérdida. Estas actitudes y acciones de estos periodistas viene a llenar un vacío con respecto a una responsabilidad ineludible del Estado: la atención a las víctimas.

¹⁰ Ministerio de Interior y Justicia. Memoria y Cuenta 2006.

El Rol los Medios en las Políticas de Seguridad Ciudadana.

Los medios son un elemento fundamental en el éxito o fracaso de las políticas de convivencia y seguridad ciudadana que puedan llevar adelante los gobiernos estatales y locales. Estos deben servir como apoyo principalmente en dos frentes fundamentales: la disminución de la violencia y la construcción de ciudadanía.

En cuanto a la disminución de la violencia en los medios primeramente se puede circunscribir a los horarios pautados por CONATEL¹¹ para los horarios de adultos donde son permitidos los contenidos violentos. La realidad es que los horarios discriminados por público son rara vez respetados por la audiencia y queda a una discrecionalidad muy laxa de los padres y representantes si están presentes. Así pues la llamada ley Resorte¹² no tiene mayor efecto o control en lo que los jóvenes y población general está expuesta en los medios de comunicación de señal abierta y aquellos que corren a través de servicios privados de televisión por suscripción.

El resultado es que tanto los menores como la población en general están expuestos a contenidos con altos índices de violencia y sexualidad. Estos elementos se entrelazan en los contenidos más comunes que presenciamos en los programas seriados o en largometrajes populares. En la última entrega (cuarta) de la saga de películas de “Rambo” se registran un total de 264 muertes violentas¹³. Pero la violencia no tiene que manifestarse tan explícitamente en películas bélicas, títulos como “Mi Pequeño Angelito”¹⁴ muestran comportamientos violentos hacia personajes de la película que se considerarían de alta violencia interpersonal dentro de una comedia familiar exitosa. Sin ir muy lejos, las comiquitas de *Loony Tunes* y *Hanna Barbera*, de factura norteamericana, con las cuales creció la cohorte de los 60-70 y 80 contienen altos índices de violencia; tal es el caso de “Tom y Jerry”, “el Correcaminos” y “Bugs Bunny”¹⁵. Existen también ejemplos latinoamericanos que ejemplificaron la idiosincrasia de nuestros pueblos como el “Chavo del 8” donde la violencia intrafamiliar e interfamiliar se hizo cotidiana en nuestras relaciones y hogares. Aun estamos por ver en la programación de canales de televisión programas donde presenciemos el milagro del nacimiento de un niño desde el vientre de una madre (a pesar de lo repulsivo que pueda parecer frente al presenciar la muerte de villanos en una película) y ejemplos de vidas exitosas por las cuales los jóvenes de hoy puedan moldear su vida y construirse un proyecto de vida útil para la sociedad en que viven en contraposición de una vida de violencia y muerte.

¹¹ Comisión Nacional de Telecomunicaciones.

¹² la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión.

¹³ <http://www.boxofficepsychics.com>

¹⁴ título original “Home Alone” (1990) dirigida por Chris Columbus (1990)

¹⁵ Los antagonismos –arquetípicos como gato y ratón; ave y coyote- presentes entre los personajes de estas caricaturas los llevaban a agredirse de diversas formas que generaban jocosidad entre los televidentes de edad infante. La parodia de esto se puede percibir en las comiquitas sumamente violentas que ven Bart y Lisa Simpson son fanáticos –Tommy & Dali, gato y ratón - de los Simpsons, fenómeno dentro de otra comiquita que se considera hoy día una clara crítica al modelo norteamericano de la familia de clase media. Los Simpsons a su vez se consideran un paralelo de “los Picapiedras” o “The Flienstones”; clásico de Hanna Barbera en versión de los 90’s pero con una familia disfuncional respondiendo a los cánones actuales.

Todas estas tendencias en la programación han hallado eco con la manifestación de mayor violencia en los programas actuales, que sin duda han sido estudiados por muchos catedráticos de las ciencias sociales y comunicacionales en la actualidad. El efecto pernicioso se origina en la falta de balance en los contenidos que promueven la paz y la vida, y lo que vemos todos los días: muerte y sexo. Contradictoriamente la actividad sexual tiene su fin ulterior la vida, pero este resultado rara vez se ve en pantalla. En la mejores circunstancias vemos al embarazo, promesa de vida, como una consecuencia de un encuentro sexual adolescente desafortunado¹⁶.

Es sin duda responsabilidad de los medios¹⁷ a través de su programación privilegiar programas que no enaltezcan comportamientos antisociales ni violentos. La autorregulación debe incluir los contenidos presentados a través de los espacios informativos donde se suelen presentar el mayor número de quejas por parte de los usuarios¹⁸. Los medios de comunicación privados de corte opositor suelen tratar las noticias de sucesos en tono sensacionalista que alarman a algunos y en otros generan protestas por el temor y zozobra generados a la comunidad.

El tema se torna complicado cuando se introducen temas como el derecho a la información y lo que es adecuado transmitir por las pantallas de los canales de señal abierta en momentos determinantes e históricos como los que se presentaron en vivo durante los acontecimientos transcurridos durante el golpe de Estado del 2002 en Venezuela. Algunos pueden alegar que estas transmisiones fueron parte del plan golpista en ejecución, pero nadie puede negar que sean documentos visuales e imágenes en vivo que determinaron en su momento el desenlace de un clamor popular que llevo a la resolución institucional de ese conflicto y el restablecimiento del hilo constitucional sin mayores pérdidas humanas. Los medios de comunicación privados alineados con el golpe de Estado y con intenciones claramente opuestas al gobierno constituido, posteriormente mediante su negativa de transmitir la realidad que se vivía en muchas zonas populares de Caracas, fueron los activadores mediante el manto de la no información de los grupos y colectivos sociales afectos al gobierno para que actuaran a favor de la restitución del presidente. La violencia en todo caso fue el plato fuerte de esos aciagos días en que murieron muchos venezolanos que quedaron en la memoria colectiva de la sociedad. La reconciliación y el reconocimiento del otro entre ambos bandos políticos es parte de la recuperación de la paz y la convivencia que todos buscamos en la resolución de nuestras diferencias políticas.

El otro aspecto central se vincula directamente con la seguridad y la convivencia ciudadana y es la construcción de la ciudadanía. La construcción de la ciudadanía se puede vincular con la creación del “nuevo hombre socialista” que promulga el gobierno bajo el esquema del socialismo. Y es que el *hombre nuevo* que se busca dentro del paradigma de la seguridad ciudadana moderna es aquel que cumple con las normas y las

¹⁶ Largometraje: Juno (2007) dirigida por Jason Reitman. Ganador de Oscar al mejor guión original.

¹⁷ Los canales y medios nacionales que respondan a la legislación nacional. No los canales de cable que operan fuera de las fronteras nacionales.

¹⁸ Comité de Usuarios de los Medios de Comunicación (C.U.M.E.C.O.). órganos regidos por CONATEL.

leyes presentes en tu entorno y su país. Es muy diferente al arquetipo venezolano del “vivo” o cómo lo describe Alex Carriles *el pícaro venezolano*¹⁹ que ha sido el modelo a seguir desde la colonia hasta la actualidad de como modo de llevarse dentro del ámbito criollo. Todo aquel que promulga la modalidad del *astuto, vivo o sagaz* logra obtener el éxito y avance social a través de prebendas con comportamientos y actitudes claramente fuera de norma. Esto lo que queremos cambiar desde hace mucho en la sociedad venezolana.

Se recuerda vagamente en el pasado reciente los esfuerzos que realizó aquel grande de la comunicación y educación en el país como fue Renny Ottolina. A través de sus programas televisados llevaba mensajes en los cuales educaba la ciudadanía en temas tan novedosos como el respeto a las normas y señas de tránsito, para los nuevos conductores de aquella década de los 70's y como también debían comportarse las personas en un entorno y una ciudad que iba creciendo al ritmo de los tiempos modernos. Un esfuerzo comunicacional de esa envergadura no se ha presenciado desde aquellos tiempos en que Caracas era modelo de urbanismo y modernidad para América Latina. Sin duda es hora para otro esfuerzo educativo en este tema de ciudad.

El tema de la ausencia de capital social surge a raíz del deterioro de las relaciones comunitarias y sociales que existían en las principales comunidades que se originaron en los cascos populares y hacen vida hoy en día en la ciudad de Caracas. Este capital social tuvo su origen principalmente en los centros poblados que de alguna forma tomaron arraigo en un espacio geográfico particular y crearon historia y cultura propia. En esos lugares se originó un capital social espontáneo, donde las normas y tradiciones formaron parte del consciente colectivo. Pero muchos centro poblados de la región capitalina no tuvieron tal historia u organización, surgieron espontáneamente de la necesidad de espacio para vivienda.

Lamentablemente para muchos venezolanos que se establecieron en zonas marginales improvisadas donde dictó la ley de la necesidad habitacional, surgieron comunidades sin identidad propia ni asidero cultural que les identificara un fin común o historia común. Es allí donde se origina el principal problema de la identidad y de la creación de capital social. Los medios de comunicación tienen una tarea central en la creación de capital social, no solo traducido en identidad comunal, sino a través de la transmisión de mensajes institucionales donde se pueda buscar la identidad de las comunidades.

El otro elemento de la construcción del capital social es el incremento de la confianza en las instituciones que realizan la labor de seguridad y justicia. Este tipo de esfuerzo o campaña de medios debe estar orientado a elevar la percepción que tienen los cuerpos de seguridad del Estado en las comunidades a las cuales sirve, generando mayores niveles de confianza y participación en busca de elevar la denuncia y el entendimiento de la delincuencia en zonas particulares.

El policía actual es percibida como represiva y lejana del ciudadano, imagen que han reforzado hacia la ciudadanía identificando al policía como el delincuente a través de los

¹⁹ CAPRILES, Alex. (2008) La picardía del venezolano. Edit. Santillana. Caracas, Venezuela.

medios. Si bien algunos funcionarios son corruptos e incurren en irregularidades, no son todos así. La confianza en la institucionalidad de la policía debe ser construida no sólo en el cambio del comportamiento del policía bajo un paradigma diferente al represivo, sino a través de los medios que deben contribuir en el cambio de imagen de los policías que garantizan su seguridad.

Son muchos los frentes en que pueden contribuir los medios con las políticas y las políticas de seguridad y convivencia ciudadana que lleven adelante los organismos competentes; pero más allá de las críticas que puedan desprenderse del desempeño de cualquier iniciativa, debe existir una voluntad por parte de los medios de comunicación social de ser parte de la solución y no parte del problema al crear matrices de opinión que puedan generar dudas con respecto a los esfuerzos que se generan desde el Estado central, gobiernos locales o estatales en este tema.

Otros textos consultados para la elaboración de este texto:

REY, Germán. El Cuerpo del Delito. (2005). Centro de Comunicación para América Latina. Bogota.

Situación de los Derechos Humanos. Informe Anual (2008). Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos. (PROVEA)

Varios Autores. Convivencia y Seguridad Ciudadana. (2008). Ciudad Humana. Caracas.